

Ana Gutiérrez Laso
*Directora de la Escuela de Formación Asociación
Proyecto Hombre*

LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES EN DROGODEPENDENCIAS

LA ESCUELA DE FORMACIÓN DE PROYECTO HOMBRE¹

La Asociación Proyecto Hombre está compuesta por 26 centros gestionados de manera autónoma y que comparten con los demás el método terapéutico y la misma filosofía, lo que quiere decir que los Centros participan de su experiencia recíproca, trabajan desde el apoyo y la cooperación entre ellos y comparten formación e investigaciones. En el año 2006 recibieron tratamiento a través de estos centros más de 19.000 personas.

En Proyecto Hombre ser terapeuta en drogodependencias es bastante más que poseer una serie de conocimientos y aplicar adecuadamente unas técnicas determinadas. Es trabajar con y para las personas: formar parte de un equipo multidisciplinar, caminar codo a codo con voluntarios y colaboradores, acompañar a quienes van haciendo un proceso de reconstrucción personal y a sus familias.

Nuestros terapeutas se “van haciendo” sobre una formación profesional seria, pero teniendo en cuenta que, sobre todo, es su persona la herramienta tera-

¹ Este artículo parte de la síntesis del publicado en la revista “Proyecto”, nº 61, Marzo 2007. www.proyectohombre.es

péutica más eficaz que poseen. Por eso su formación ha de ser integral e integradora, práctica y teórica, desde su propia experiencia y en coherencia con el proceso de crecimiento que ellos mismos van realizando.

Hay que señalar que una de las características de nuestra Asociación es la multidisciplinaridad de los equipos, formados por profesionales en distintas áreas que, una vez incorporados, comparten el periodo de formación básica. Esto, a la vez que enriquece las aportaciones de los alumnos en la formación, permite poner bases comunes al futuro trabajo, clarificar criterios y compartir una misma metodología de intervención, independientemente de su formación previa.

También se incorporan en nuestros equipos personas que han realizado el itinerario terapéutico con nosotros, y que lo han finalizado de manera satisfactoria al menos dos años antes, durante los que se han desligado del Centro y se han incorporado al mundo laboral en otros trabajos. Han de reunir la formación previa adecuada o la capacidad de ir adquiriendo, y las cualidades y destrezas personales necesarias para su futuro trabajo como educadores o terapeutas. Cuando estos requisitos se dan, complementan y enriquecen en gran manera a los equipos desde su experiencia vivencial del tratamiento, y son para nuestros usuarios un referente claro de que es posible escapar de la trampa de las adicciones.

La formación base de los terapeutas se imparte desde la Escuela de la Asociación Proyecto Hombre. Esta formación no se limita a una oferta de conocimientos. Trata, además de eso, de:

- Proporcionar un espacio integrador de criterios y reflexiones en constante revisión y actualización, que permita dar cauce y compartir las diferentes experiencias de cada uno de nuestros Centros desde la riqueza de su diversidad.
- Mantener la motivación de los que ya llevan tiempo trabajando y despertarla en los que comienzan.
- Cuestionar el propio trabajo y encontrar alternativas creativas para mejorarlo.
- Favorecer el proceso de conocimiento y crecimiento personal de cada uno de nuestros profesionales.
- Aportar no sólo los conocimientos técnicos para desarrollar nuestro trabajo, sino además transmitirlos teniendo en cuenta la concepción humanista de persona que nos es propia y los valores en los que creemos.

La metodología para conseguir esto no se limita a exposiciones de especialistas de los diferentes temas, sino que añade el trabajo en grupos, el feed-back como modo de aprender unos de otros, la implicación personal y el análisis de la

propia coherencia, ya que nuestra profesionalidad conlleva un modo de ser y de actuar. De esta forma se complementa la adquisición de conocimientos técnicos con el desarrollo de actitudes y destrezas personales.

UNA ESCUELA DE FORMACIÓN PROPIA:

Este estilo de formación, está en el origen de la necesidad de constituir una Escuela propia y común a todos los Centros Asociados de Proyecto Hombre, que proporcione espacios y tiempos adecuados para lograrlo. En este aspecto, simultanear las clases con la convivencia residencial de los alumnos y, en algunos casos de profesores y tutores, facilita notablemente un aprendizaje más intensivo y vivencial.

Objetivos de la Escuela:

- Posibilitar la formación de los nuevos terapeutas que se van incorporando en nuestros 26 Centros Asociados. Esto aporta una gran riqueza y diversidad al ser una formación compartida por miembros de diferentes Centros.
- Ofertar y organizar cursos de Formación Continua para nuestros profesionales, abiertos también a los de otras instituciones.
- Integrar en los planes de Formación básica y continua las nuevas experiencias desarrolladas en los Centros.

De forma paralela y complementaria a los objetivos anteriores puramente formativos, también se facilita el encuentro y coordinación de las diferentes comisiones y grupos de trabajo que, a nivel nacional, desarrollan los proyectos de la Asociación en las distintas áreas: comunicación, evaluación, prevención, voluntariado, adolescentes...

Los cursos de formación:

Los cursos se estructuran en tres niveles: Formación Básica, Formación Continua y Formación Universitaria.

En los primeros tiempos de existencia de la Escuela, se dio prioridad a los Cursos Base, ya que la formación inicial de los futuros terapeutas era la necesidad más urgente. Se realizaban tres promociones de Curso Base cada año, lo que permitía el paso de un gran número de profesionales que iniciaban su trabajo en Proyecto Hombre. Con el paso del tiempo, cada centro fue consolidando su plantilla de terapeutas, por lo que la demanda de formación inicial fue disminuyendo,

al tiempo que se incrementaba la petición de cursos de formación continua y reciclaje. Por esta razón progresivamente fue aumentando la oferta de este último tipo de cursos.

También se consideró la posibilidad de organizar algún tipo de formación equivalente al postgrado universitario, que diera a nuestros profesionales la oportunidad de especializarse en drogodependencias con el aval de alguna universidad de reconocido prestigio. Esto fue el origen del curso de Experto Universitario con el respaldo de la Universidad Complutense de Madrid.

Profesores de la escuela:

Ponemos especial cuidado en escoger el profesorado que imparte nuestros cursos. Se trata de que sean, además de expertos en su materia, buenos expositores y comunicadores de la misma. Se busca también que sean capaces, si la situación lo requiere, de adaptar el programa que traen a las necesidades específicas del grupo de alumnos. Además, la metodología de exposición es participativa, por lo que habitualmente no se trata sólo de ponencias magistrales, sino que se complementa con prácticas sobre el tema, trabajos de grupo, debates... Tanto para los cursos de formación básica como para los de formación continua, el profesorado está formado por profesionales de nuestros Centros Asociados y por expertos ajenos a Proyecto Hombre.

Esta diversidad y cualificación de los profesores de la Escuela, la variedad de las materias impartidas, la cuidada preparación de los cursos y la evaluación continua que vamos realizando de cada uno de ellos, nos permiten ofrecer una propuesta formativa de calidad a todos los profesionales que participan. Con ella queremos conseguir no sólo la adquisición de conocimientos y técnicas, sino también favorecer las potencialidades personales, las actitudes coherentes, el crecimiento personal y el intercambio de experiencias que hagan madurar a nuestros profesionales en el “arte” de acompañar a quienes deciden reconstruir su vida con nuestra ayuda.

RETOS DE FUTURO

En lo que se refiere a los retos de futuro que se nos plantean como Escuela de Formación y que pueden ser extensibles a otras organizaciones del ámbito de las drogodependencias y al Tercer Sector, en general, podemos señalar:

Apuesta por la formación continua y el reciclaje.

Nos parece sumamente necesario que forme parte de nuestra cultura organizativa la necesidad de una formación continua de los profesionales, remunerados o voluntarios, de nuestras organizaciones. El reciclaje entendido como una capacidad de adaptación a nuevas realidades, que en el mundo de las drogodependencias y de las adicciones es más que evidente, la inclusión de dinámicas creativas en nuestro trabajo y la necesidad de romper con la idea de “si funciona para qué cambiarlo”.

Necesidad de la formación en el cuidado del cuidador.

Otro tema que reclama cada vez más nuestra atención es la necesidad de que la formación más allá de la adquisición de conocimientos incluya otros objetivos fundamentales para los profesionales del sector como es el cuidado del cuidador. El encuentro que facilita la formación de los profesionales permite el intercambio de experiencias, el apoyo mutuo, la “desdramatización” de situaciones personales, la incorporación de herramientas de otros y, también, contribuye a prevenir el “burnout”.

Apertura a otras organizaciones y ámbitos del Tercer Sector.

Consideramos que el contenido formativo de nuestros cursos es extensible a otros ámbitos de actuación del Tercer Sector y que la metodología de Proyecto Hombre no tiene porque ser exclusiva de nuestra organización sino que puede ser aprovechada por otras entidades, no como modelo sino como recurso a aplicar en determinados ámbitos y realidades. Esto nos ha llevado abrir nuestras ofertas formativas a otras organizaciones del sector, no sólo de las drogodependencias, sino de todas las organizaciones que tienen como objetivo la transformación de una realidad social desde la construcción desde y con el otro.